

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)
Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



Desnudas

La sexualidad de las mujeres jóvenes en el AMG

PRESENTAN

Sofía Acosta Olivas

Licenciatura en Periodismo y Comunicación Pública

Mónica Paola Bulnes Vázquez

Licenciatura en Publicidad y Comunicación Estratégica

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías

Asesor: Andrés Villa Aldaco

Tlaquepaque, Jalisco, otoño de 2018

ÍNDICE

REPORTE PAP

| | |
|--|----|
| Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional | 2 |
| Resumen | 2 |
| 1. Introducción | 3 |
| 1.1. Objetivos | 4 |
| 1.2. Justificación | 4 |
| 1.4. Contexto | 5 |
| 1.5 Antecedentes | 8 |
| 2. Desarrollo | 11 |
| 2.1. Sustento teórico y metodológico | 11 |
| 2.2. Planeación y seguimiento del proyecto | 17 |
| 3. Resultados del trabajo profesional | 19 |
| 4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto | 20 |
| 5. Conclusiones | 22 |
| 6. Bibliografía | 22 |

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.

A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

En este proyecto se recabará información —datos, entrevistas y testimonios— que ayude a entender cómo las mujeres del Área Metropolitana de Guadalajara viven su sexualidad y contrastar las diferentes miradas femeninas sobre esta cuestión. Se investigarán temas pertinentes en torno a la experiencia de la mujer que aún en nuestros días son considerados tabús; muchas veces las mujeres no se sienten libres de expresar sus pensamientos y sentimientos debido a los señalamientos morales de la sociedad, de lo que una mujer puede o no puede vivir en materia de su propia sexualidad. Nuestro objetivo es profundizar en conversaciones que se compartirán por medio de un podcast para propiciar los diálogos sobre esos temas.

1. Introducción

Las mujeres viven su sexualidad de distintas maneras dependiendo de cómo fueron criadas, de sus propios valores y de cómo la sociedad mexicana ha ido adaptándolas para que se integren a los parámetros “apropiados” y “correctos” de lo que una mujer debe de ser. Poco a poco estas barreras han ido rompiéndose y la mujer mexicana ha resurgido para convertirse en lo que ella decide, sin tener en cuenta las miradas furtivas que la condenan o de su propia familia que reprueba la manera en la que se comporta.

Desnudas quiere relatar esas batallas que cada mujer ha librado. De darles voz a las historias que nos han moldeado como lo que somos hoy: fuertes, seguras, con miedos, pero capaces de irrumpir en los espacios que antes estaban prohibidos. La represión que nos hacía temblar hoy nos hace vibrar. Esos mecanismos de culpa, de no sentirnos libres de hablar sobre el sexo, de querer sentir placer sin pensar que eso es sinónimo de “puta” o de poder abortar porque somos dueñas de nuestros cuerpos son algunas de las anécdotas que *Desnudas* pretende difundir y discutir.

Desde las antiguas sociedades patriarcales que vendían a la mujer al mejor postor hasta las creencias orientales, como en Japón, donde veneran y respetan las partes íntimas femeninas por lo que las llaman “loto”, una flor que para ellos significa pureza espiritual o la pureza del cuerpo y alma, las civilizaciones han demostrado su evolución, tratando de reivindicar y darles a las mujeres la libertad que se merecen.

Todavía falta mucho por hacer. En este momento es importante escucharnos las unas a las otras para cuestionar y entender lo que significa nuestra sexualidad. Derribar los mitos y enfrentarnos a la negación de aquellos que todavía sienten que no podemos ser seres sexuales o de compartir nuestras experiencias personales sin ser juzgadas. Hablar de esos aprendizajes sexuales, sin miedos y prejuicios y, con eso, seguir liberándonos.

1.1. Objetivos

Los objetivos de *Desnudas* son los siguientes:

- Compartir diferentes testimonios e historias de mujeres que habitan en el Área Metropolitana de Guadalajara, e incluso del país, sobre sus experiencias sexuales.
- Compartir información sobre temas que se consideran tabús de la sexualidad femenina sustentada con datos duros y entrevistas con expertas para ayudar a normalizar estos temas.
- Crear un podcast que ayude a proyectar los temas mediante una conversación que dará cuenta de las investigaciones y los testimonios.

1.2. Justificación

La investigación y el trabajo en torno a *Desnudas* es importante porque creemos que en el Área Metropolitana de Guadalajara y en otras partes del país hay falta de sensibilidad, muchos prejuicios y una preocupante desinformación respecto de la sexualidad de la mujer. Por esto mismo nos parece pertinente ahondar en cuestiones que para muchos es sinónimo de tabús.

Nuestra investigación quiere tocar asuntos que en la actualidad, por la desinformación, la represión y, en otros casos, la falta de educación, suponen un retroceso para la sexualidad femenina. Algunos de estos asuntos son el aborto, el sexo y el *slut-shaming* —una forma de estigma social aplicado a personas, especialmente mujeres, que se considera que violan las normas tradicionales de comportamiento sexual—, entre otros. Sentimos que es significativo hablar del hecho de que las mujeres se sientan libres para expresar sus pensamientos, ideologías y acciones sin tener la culpabilidad de ser acusadas de “putas” o “libertinas”.

Por esto mismo, *Desnudas* pretende mostrar diferentes miradas en torno a cuestiones de sexualidad femenina con expertas y testimonios de diversas mujeres, para profundizar en charlas radiofónicas con la finalidad de que las mujeres tapatías y mexicanas se sientan cada vez más seguras para hablar y discutir sobre problemas fundamentales, así como para tener información seria y veraz que las ayude en su vida cotidiana.

1.3 Antecedentes

La sociedad mexicana está intrínsecamente relacionada con patrones machistas y conservadores. Estos patrones se introducen en la vida cotidiana de millones de personas que, a su vez, buscan romper estos antiguos modos de ser. En México el machismo y el conservadurismo afectan a las mujeres de una manera particular, y en ciertos casos las reprime. Los mexicanos siempre han sido guiados por la moral, los valores familiares y por la Iglesia católica, que ha tenido un papel primordial en la educación de la sociedad. Por eso, no es inusual cuando hablamos de una sexualidad femenina que queda olvidada y que, en realidad, es interpretada en un primer momento como necesaria para traer vida al mundo y, en segundo, para satisfacer el apetito sexual del hombre.

Para Riane Eisler, académica austriaca, escritora, abogada y activista social, la evidencia señalaba que, al parecer, durante milenios de historia humana, las deidades habían sido femeninas. Eisler dice que las sociedades eran aparentemente matriarcales y no patriarcales, en donde las jefas del clan, madres y sacerdotisas desempeñaban el papel de líderes de la comunidad. ¿Cómo cambiaron las reglas y llegamos a un punto en donde la mujer esconde sus deseos? El hombre y la mujer siempre han tenido que confiar y depender del otro y, con el paso de los años, los papeles que cada uno cumplía en la sociedad fueron configurándose hasta llegar al presente: el hombre en el trabajo y la mujer en la casa. Cuando el papel de la mujer en el mundo se forjó como portadora de vida, encargada de las tareas del hogar y complaciente con aquel que le daba de comer, la represión se tornó en uno de los principales obstáculos con los que las mujeres han tenido que luchar. Su sexualidad, por consiguiente, quedó destrozada hasta llegar al grado en el que, al menstruar, cualquiera que la tocara durante esos días sería etiquetado de impuro, según el libro *El amor y la sexualidad en la Biblia* de Debergé (2007), que hace referencia al Antiguo Testamento y de cómo el hombre podía caer en desgracia si llegaba a tocarla o tener relaciones sexuales con ella en esos días.

En su libro *Sexualidad femenina. Mitos, realidades y el sentido de ser mujer*, María Luisa Lerer habla de cómo la meta de la mujer era formar una familia, ser la

señora del hogar, criar a los niños y tener la casa limpia para cuando llegara el marido. Por años, esta fue su única ambición y, por años, vivió en la sombra de lo que podía llegar a ser. Lerer dice que en los siglos XVI y XVII una joven era despreciada si seguía soltera y el hombre, en cambio, era visto como un rey porque todavía no se dejaba “atrapar”.

Jane Austen, destacada novelista británica que vivió y escribió sobre las costumbres del siglo XVIII, nos muestra cómo el único objetivo de la mamá de la protagonista era el de casar a sus hijas en la novela *Orgullo y prejuicio*. Cuando la mejor amiga de Elizabeth Bennet, la protagonista, decide casarse con un hombre al que no conoce, pero, más peligroso, no ama, Lizzie no puede entender cómo es posible que acceda pasar el resto de su vida con alguien sin amor, a lo que su mejor amiga le responde: “¡Oh, silencio! No todos podemos permitirnos ser románticos. Me ofrecieron un hogar cómodo y protección. Tengo mucho que agradecer. Tengo veintisiete años, no tengo dinero ni prospectos. Ya soy una carga para mis padres y estoy asustada. Entonces no me juzgues, Lizzy. ¡No te atrevas a juzgarme!” Éste fue un libro muy revelador en su tiempo, y, como se ve, la principal preocupación de muchas mujeres de aquella época era casarse y con eso asegurar la estabilidad personal y social.

A la mujer se le enseñó a ser ama de casa y cuidar la vida que creó; a que sus intereses no se revelaran ante el mundo y, sobre todo, ante ella. Era incapaz de decir lo que quería, era incapaz de luchar por lo que deseaba. Por muchos años su única tarea fue educar a sus hijos y ser complaciente con el marido cuando éste, muchas veces, abusaba de ella.

En México el abuso y acoso sexual son temas que todavía invaden los hogares de muchas. Por ejemplo, durante los primeros seis meses del 2017 *Animal Político* publicó un artículo en el que se especificaba que cada hora se denunciaba un caso más de violación, en donde el Sistema de Nacional de Seguridad Pública (SNSP) indica que durante ese primer semestre, se registraron 16,631 delitos sexuales de los cuales 6,444 fueron casos de violación. Aunque éstas son cifras alarmantes, México es un país conocido por la impunidad y corrupción dentro de sus instituciones. Por eso, gracias a la Estrategia Nacional de Educación Cívica para la Participación Democrática 2011–2015 se tiene en papel un informe que habla sobre la calidad de la ciudadanía en México en donde se confirma que cientos de mexicanos concluyeron que las leyes se respetan poco y que existe una falta de

denuncia palpable debido a la confianza que hay en las autoridades de accionarse aunado a la percepción de que denunciar “no sirve para nada”. Estos resultados afirman que la cifra que nos da el SNSP sea, en verdad, menos de lo que realmente debió de haber sido. A su vez, *Animal Político* infiere que desde 2015 hubo un incremento en estos crímenes de 12% y que, en promedio, se estiman en México unos 600 mil delitos sexuales por año. Por otra parte, en el mismo artículo se señala que el estado de Baja California es el que tiene la cifra más elevada de las transgresiones respecto al total de su población.

En la República Mexicana cientos de casos parecidos suceden cada día. Por ejemplo, una mujer de sesenta años originaria de Mazatlán, Sinaloa, contó su historia de cómo durante toda su vida ha sentido que era la sirvienta de su esposo y que había sido educada por sus papás para ejercer esa “profesión”. Puntualiza que fue el marido que escogió que le dijo que tenía que ser su criada, también reitera lo que aprendió mientras crecía: “A mí me dijeron, si el hombre te dice que es de noche, aunque sea de día tu tienes que decir que sí y con eso se chingó la cosa. Así que fui la criada de mi marido por muchos años y mi autoestima, hasta el puto suelo”. Aunque no existe el registro de haber sido abusada por su marido, otro tipo de abuso es el que estaba bajo su techo. Uno en el que había un marido alcohólico, que le pegaba a sus hijos y en donde no había cabida para que una mujer pudiera sentirse empoderada, con una calidad de vida mayor a la de solamente sentirse la criada.

En México este tipo de situaciones en donde la mujer es considerada un objeto que está a la merced del hombre son muy comunes. En donde vestirse con ropa reveladora da pie al acoso sexual, a ser considerada una chiflada, a que se acerquen a ti con una mirada depredadora. Si nos situamos en el presente, recordamos el caso de Mara Fernanda, de diecinueve años, que el año pasado fue abusada sexualmente, secuestrada y asesinada a manos de un conductor de la plataforma Cabify. O la historia de tus propias amigas, que han vivido experiencias aterradoras de acoso laboral debido a su vestimenta, por traer el pelo suelto o únicamente por el hecho de ser mujer. Aquellas mujeres que todavía sienten que no tienen voz y voto en las decisiones que les atañen, de no sentirse seres sexuales porque la educación que tuvieron en el hogar les impide hoy ser vistas como alguien sensual. ¿Cómo puede la mujer romper con los estigmas sociales y familiares para fortalecerse si el mundo exterior todavía las invita a silenciarse? ¿Si la aniquilación

del placer femenino ha constituido las estructuras que hoy dictaminan el deber ser de una mujer?

La mujer quiere sentir orgasmos y placer. Quiere ser capaz de decidir por su futuro, cualquiera que sea la profesión que elija. La mujer quiere vestirse como se le antoje y decir las palabras que nazcan de ella. Quiere ser poderosa y, al mismo tiempo, sentimental. Quiere que entiendan que no por ser mujer debe ser madre por obligación. Que está bien decidir no casarse. Que puede viajar sola por el mundo sin miedo a que la desaparezcan. Que puede hablar alto y claro para ser escuchada. La mujer quiere ser feroz e intrépida, para alcanzar todo lo que desea sin miedo al qué dirán, sin miedo al fracaso. La mujer quiere libertad.

1.4. Contexto

Guadalajara es una ciudad conservadora. Está marcada por los juicios que la Iglesia católica impuso hace siglos y que rigen la forma de actuar del presente. En el Área Metropolitana de Guadalajara viven al menos 4 millones 434 mil 878 personas y, de esa población, 4,111,597 son mujeres, según el Instituto de Información Estadística y Geográfica (IIEG). Miles de estas personas son católicos que profesan su religión con ideas fuertes sobre situaciones que, en muchos casos, son consideradas retrógradas. Para otros, son consideradas como lo “correcto” e “ideal”. Las ideas que circulan hoy en día en el AMG están centradas en el discurso de hacer legal el aborto y, este tema en sí, genera la mayor polémica que hemos vivido desde las marchas a favor de la legalización del matrimonio igualitario y de la adopción homosexual.

El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) es una universidad jesuita privada fundada en el año 1957 que fomenta la educación libre, espiritual y con un espacio para dialogar los temas pertinentes del presente con comentarios sobre cómo podemos mejorar el futuro, no sólo personalmente sino para ser mejores en la sociedad. Por esto mismo, el ITESO, en la medida de lo posible, ha tratado de tocar temas “incómodos” y de discutir sobre las problemáticas que inciden en el debate público. En este caso, la universidad decidió abrir su auditorio para platicar sobre el aborto. El cartel que circuló en redes sociales para promocionar la charla decía lo siguiente: “El diálogo entorno a el derecho de decidir con la participación de Guadalupe Ramos (CLADEM), Karen Luna (Gire) y María de

la Luz Estrada (católicas por el derecho a decidir)". En cuestión de horas, las reacciones de los católicos intolerantes se tornaron sangrienta y en Facebook, en la sección de comentarios, salieron a relucir las personas que condenan el aborto llamando a la institución y aquellos que son parte de ella como el demonio.

Y no sólo eso, también se acusó al ITESO de hipócrita por ser una universidad de la Compañía de Jesús, parte de la Iglesia católica, que reprueba tajantemente el aborto y condena a quienes deciden practicarlo. La ultraderecha católica, que quiere imponer de manera autoritaria lo que piensa, sacó sus garras y condenó el diálogo y a la propia universidad.

Mario Guzmán Sescosse, psicólogo, psicoterapeuta y conferenciante, fue de las primeras personas en pronunciarse en contra del rector y del ITESO, afirmando que este tipo de instituciones promueven ideologías contrarias a las enseñanzas de la Iglesia católica. Los comentarios que se leían al pie de su publicación iban desde los de alumnos molestos que salían a defender a su *alma mater* hasta católicos extremistas que aplaudían la "valentía" de Guzmán.

¿Por qué la mujer no puede decidir sobre su cuerpo? ¿Somos libres en verdad? ¿O seguimos siendo parte de un sistema que decide por nosotras, que nos hace a su imagen y nos reprocha cuando no cumplimos sus reglas?

El aborto libre y legal no es una decisión que deba de caer en los hombres, pues ellos no conocen los cambios que llega a tener la mujer cuando está embarazada, porque, aunque con el paso del tiempo los roles han cambiado y la participación en la crianza de los hijos ha ido en aumento para el sexo masculino, de todas formas, la discusión del aborto gira entorno a aquellas que tienen autonomía sobre qué hacer o no hacer con su cuerpo, aunque no debemos de dejar en segundo plano que el papá desempeña un papel de igual importancia que una mamá. Por supuesto, hay diversos factores que influyen en la toma de una decisión como lo social, la salud y lo personal.

La crianza de una persona es el sacrificio y la responsabilidad más grande que el ser humano ha tenido y seguirá teniendo. Jugar a la casita con vida humana, tener un bebé a fuerzas porque la Iglesia católica no permite el aborto y dar vida cuando no quieres ser parte de ella por razones de violaciones o por embarazos infantiles, crea un mundo de seres humanos incapaces de accionar como entes que puedan aportar a la sociedad un pensamiento crítico y sustancial.

El aborto solamente es legal en la Ciudad de México desde 2007, y actualmente se lucha para que sea legal alrededor del mundo. Con información de *El Diario*, se estima que en México se realizan alrededor entre 750,000 y un millón de abortos al año, de los cuales 22,000 terminan en la muerte de la mujer, según una de las panelistas en el diálogo que se llevó a cabo en el ITESO. Los abortos clandestinos y no seguros han pasado a ser una de las muertes más comunes de nuestro país, y cientos de mujeres se ponen en riesgo por falta de salubridad y de información. Los riesgos varían desde infecciones por falta de un ambiente estéril hasta el uso de hierbas que se introducen en la vía vaginal o métodos que dejan cicatrices cuando el aborto no requiere cirugía; incluso, hay casos en donde las mujeres llegan a ser víctimas de violaciones cuando se someten al procedimiento.

De acuerdo con información de *BBC Mundo*, México es el primer lugar en embarazo infantil en el mundo; 30 niñas de entre 10 y 14 años dan a luz cada día en México; 4 de cada 10 mujeres menores de 15 años son víctimas de violencia sexual y cada año hay 400 mil embarazos de menores de edad, en su mayoría en entidades como Oaxaca, Guerrero, Chiapas y Puebla. Los índices de embarazos en menores de edad nos dan una idea de las repercusiones que tendrán éstas niñas en su futuro como mamás. ¿Qué se puede esperar de una mamá a los diez u once años?, ¿de la vida que le espera?, ¿de su placer?

Por otro lado, si hablamos de religión y lo que ésta significó en la discusión de la despenalización del aborto, podemos concluir que se rige por tres características, la tradición, la autoridad y la revelación, que la forjan y moldean para que en nuestro presente sea igual de relevante que antes. La tradición, en la carta de Richard Dawkins a su hija (Dawkins, 2003) significa los cuentos que se pasaron de generación tras generación sin cuestionar el lugar de donde provenían las historias, sin cuestionar la verdad de lo que se decía. La autoridad, por otra parte, recae en las personas que establecen la agenda. Por ejemplo, si el papa dice que el sol ya no se va a llamar así, por consecuencia los fieles dirán que el sol tiene ya otro nombre. Al final, la revelación es "cuando las personas religiosas tienen la sensación interior de que una cosa es cierta, aunque no exista ninguna evidencia de que sea así, llaman a esa sensación revelación". Estas tres razones por las que se conduce la religión marcan la pauta de cómo los extremistas católicos reaccionaron ante la noticia de que el ITESO fue organizador del diálogo sobre la despenalización del aborto. Nos retroceden años de luchas, años de tratar de buscar una

conversación entre iguales. El papa, la autoridad, dijo no al aborto. La tradición, después de siglos de ser adaptada a los mejores cuentistas, decretó que es la exterminación cruel de una vida y, la revelación, apareció en la noche de las casas de la ultraderecha católica para susurrar que, aunque una niña de catorce años sea violada, su hijo será una bendición.

La mujer ha sido sumisa y se ha quedado en la casa. Ha perdido la voz y ha sido obediente. Ha callado cuando quería sentir placer y ha conservado el bebé producto de una violación cuando tenía dieciséis; pero también ha luchado contra las mareas de opresión y ha conseguido su voto, cuenta. Ha encontrado espacios públicos en los que pudo alzar su voz y ha creado nuevas oportunidades para abrirse camino en un mundo que, por siglos, la calló. Ahora, la mujer sale a las calles y demanda por lo que le pertenece: su libertad, su cuerpo, su decisión.

2. Desarrollo

Desnudas es el podcast de mujeres empoderadas para mujeres empoderadas, en donde se buscó darle voz a aquellas historias que nos dijeron que no debían de hablarse porque significaban temas que las “señoritas” no podían decir. *Desnudas* busca espacios para entrar en las casas de las mujeres que muchas veces se han sentido perdidas por no poder sentirse como entes sexuales o que han sido sumisas por muchos años por miedo a lo que puede pensar la sociedad. *Desnudas*, buscó investigar cómo se han forjado las condiciones sociales de las mujeres desde el tiempo de las brujas y de personajes importantes como Indira Ghandi, que han demostrado valentía y coraje para posicionar los temas de mujeres en la agenda pública, así como el entender a las mujeres en otras culturas para comparar los avances o, en su momento, retrocesos, que hemos vivido en México.

2.1. Sustento teórico y metodológico

Entender a las mujeres siempre ha sido una preocupación de intelectuales de los siglos XIX y XX, que las veían como seres semejantes, pero, al mismo tiempo, completamente diferentes e independientes, dice Lluís Llongueras en *El sexo femenino*. Es verdad, la mujer siempre ha sabido desarrollar sus emociones y

sentimientos, de ser un ser maternal, de su considerable valentía y los incontables desafíos que ha tenido que liberar para ser tratada con igualdad y respeto.

El sexo femenino nos conduce a una realidad todavía más turbia y desigual. Desde tiempos antiguos el hombre y la mujer han caminado la tierra de la mano para crear, en la manera de lo posible, distintas culturas, conquistar espacios y crecer hasta convertirnos en lo que hoy somos. Pero la mujer siempre ha sido considerada impura cuando se trataba de su propio placer. Su tarea era simple: concebir, dar vida. Su placer pasaba a segundo término, y las labores del hogar, así como atender al esposo siempre estaban por encima de sus propios sueños y deseos.

Todo pudo haber seguido igual si no hubiera sido por la valentía de mujeres que alrededor del mundo y a través de los siglos han alzado su voz y expresado sus preocupaciones; que han exigido la igualdad que siempre se les había negado para dejar atrás los labores del hogar y la crianza de los hijos y encontrar lo que les apasionaba, lo que las hacía vibrar. Y, con eso, miles y millones de mujeres han hecho sacrificios, creado vías para tener poder y, sobre todo, ser dueñas de su propio cuerpo, de sus propias ideas y pensamientos.

A partir de la recuperación de espacios y del apoyo intelectual de figuras como Sigmund Freud, que abrió el intelecto de la sociedad para entender cómo funciona la mente humana, se modificaron paulatinamente los rígidos patrones sociales que se basaba desde tiempos remotos, en el hombre dominante y la mujer sumisa (Llongueras, 2013). Poco a poco, este organigrama cambió y la mujer salió a tomar las calles para ser dueña de sus acciones y de sus sueños. Una de las mujeres que irrumpieron en medio de una sociedad controladora y machista fue Indira Gandhi, cuando llegó al poder en India y se convirtió en la primera mujer ministra en los años setenta, caracterizada por un carácter firme, inteligencia y liderazgo; desgraciadamente murió en 1984 a manos de un asesino de la secta sij.

Indira sólo es un ejemplo de lo que han sido las luchas de las mujeres por reconocerse en el mundo como entes que también son capaces de participar y dibujar sus propias ideas. Por otro lado, en la misma India, el riesgo de ser mujer y vivir en ese país incluye muchas veces una sentencia de muerte. Según un estudio publicado por la Fundación Thompson Reuters, existe un alto riesgo de violencia sexual y de esclavitud laboral en la India, lo que hace que sea uno de los países más peligrosos para la mujer. En la encuesta se especifica que la India está por

arriba de países que están en guerra, como Afganistán y Siria, seguidos de Somalia y Arabia Saudí. A su vez, el informe determina que la posición de India en primer lugar es porque “no se ha hecho lo suficiente para combatir la amenaza que sufre la mujer, a pesar de que han pasado más de cinco años desde que la violación y asesinato de una estudiante en un autobús de Delhi hiciese de la violencia contra la mujer una prioridad nacional”.

Este caso resonó en el mundo y movilizó a los activistas de derechos humanos con una ola de protestas en 2012 que condenaron la brutalidad con la que se cometió el acto: la joven de 23 años fue golpeada, torturada y violada por hombres en grupo durante más de una hora y después arrojada del vehículo en marcha junto a su acompañante. Según estadísticas de la policía, Nueva Delhi, el lugar donde se perpetró el crimen, tiene la mayor tasa de delitos sexuales del país, con una denuncia de violación cada 18 horas. Desde ese entonces las denuncias por estos crímenes han aumentado 83% pero las violaciones en grupo todavía siguen ocurriendo. Una semana después de haberse publicado el informe de la Fundación Thompson cinco activistas fueron secuestradas, grabadas con un celular y violadas. Otro caso que sacudió a India fue el asesinato de una niña musulmana de ocho años, que fue secuestrada, violada y torturada. Este acto atroz hizo que el gobierno tomara medidas especiales debido a las numerosas manifestaciones en todo el país. Hoy existe pena de muerte a violadores de niñas menores de doce años.

Pero el endurecimiento de las autoridades competentes se queda corto. Las agresiones sexuales a mujeres en India siguen proliferando de una manera escandalosa; la libertad queda en un segundo plano y la sobrevivencia de la mujer en un país machista y peligroso retumba en la vida de todas aquellas que luchan por salir victoriosas de una batalla que lleva muchos siglos.

Por otro lado, así como Indira Gandhi marcó un antes y un después en la India, en Israel la primera ministra Golda Meir fue una mujer cuya intransigencia con los países árabes enemigos y su estilo de liderazgo la llevó a posicionarse como una de las políticas más importantes en la historia de ese país. Su carácter y determinación le valieron el apodo de “la mujer de hierro”; su quehacer político se enfocó en los derechos del trabajador y, más aún, en los de la trabajadora, así como el auxilio a los refugiados judíos que eran víctimas de políticas antisemitas. Es

recordada como una dirigente carismática y, al mismo tiempo, determinada en gobernar su país.

Estas mujeres sirvieron de ejemplo para que después de ellas vinieran muchas más; no solo en el sector político sino en lugares en donde cada una libra sus propias batallas. Desde la periodista y escritora Isabel Allende que le da a su pluma un toque especial cuando habla sobre sus personajes de mujeres empoderadas, hasta aquellas que se lanzan a las calles a gritar a favor del aborto libre y legal en la AMG. Estas luchas siempre han existido y la batalla por los derechos humanos de las mujeres sigue librándose.

La historia de la mujer ha ido de la mano con la historia del hombre, en donde éstos pelearon batallas en nombres de reyes para la destrucción de fortalezas y la recuperación de poderes y naciones, según Riane Eisler en su libro *El cáliz y la espada*. Pero, de la mano de éstas historias tan sublimes se encuentran aquellas que le pertenecen al sexo femenino. Y, algunas de las batallas que las mujeres pelearon, fueron a causa de las intermitentes cazas de brujas a través de varios siglos por parte de la Iglesia católica en donde “los hombres infligían sádicamente horribles torturas a muchos miles, quizás millones, de “brujas”” (Eisler, 1987).

Según Bárbara Ehrenreich y Deirdre English, “La obsesión por las brujas no era ni una fiesta de linchamiento ni un suicidio en masa de mujeres históricas. En lugar de eso, seguía procedimientos bien ordenados y legalistas. Las cazas de brujas eran campañas bien organizadas, iniciadas, financiadas y ejecutadas por la Iglesia y el Estado”. Esta búsqueda bárbara por asesinar, de manera cruel (en su mayoría condenadas a morir lentamente en la hoguera), por parte de un sistema que ha perdurado por siglos y que sigue vigente en nuestros días nos da una idea generalizada del comportamiento y, por ende, participación activa de dos poderes que han sido enemigos de la mujer desde el inicio de los tiempos.

En otras palabras, la caza de brujas era una acción formalmente aprobada y repetida que denominaba al sexo femenino como un fenómeno excéntrico y desconectado que desembocaba en un matadero y un manicomio. Los datos que Eisler presenta en su libro, muestra que el “nexo común que unía a las diversas sectas heréticas que la Iglesia perseguía tan cruelmente era su identificación con los así llamados valores femeninos” (Eisler, 1987).

Así como la caza de brujas ha sido uno de los pasajes más impresionantes por los que la mujer ha pasado, la historia vuelve a poner al sexo femenino en el

radar unos años después con, por ejemplo, una de las monarcas que llegó al poder envuelta en escándalos y rigió Inglaterra. Los valores femeninos de la era isabelina cuando Isabel I asumió el trono inglés estaban en ascenso. En Inglaterra empezó a existir una “naciente conciencia de responsabilidad hacia los demás, expresada en la institución de la ley de los pobres así como de un nuevo amor por el aprendizaje libre y un flujo de energía creativa, especialmente en la poesía y el drama”. Estas características que salieron a relucir en el reinado de Isabel contribuyeron significativamente a la evolución de la mujer, dándole paso a mentes más abiertas y personas mejor educadas, que pudieron elevar el status de las mujeres en tal periodo. Un ejemplo muy famoso son las historias de Shakespeare, en donde las mujeres eran notablemente heroínas en sus obras de teatro.

Aunque la reina Isabel y Shakespeare eran un avance para la historia de la mujer en el mundo, la batalla todavía no estaba ganada. A la par con las nuevas novelas que coronaban a mujeres como las heroínas de sus propias narraciones, también siguieron configurándose las mismas prácticas que todavía se rigen en el presente. Don Juan, un personaje imponente de la literatura española y la ópera, era un denominado “matador de mujeres”. Se observa que, aunque eran condenadas las acciones de un mujeriego y se les calificaba de “perversas” y “malditas”, en realidad, el personaje era idealizado como el “más grande seductor de España”. Se señalaba que, los motivos subconscientes de Don Juan era el deseo de humillar, agredir y castigar a las mujeres. “Estas actitudes extremadamente hostiles hacia las mujeres constituyen rasgos característicos de los períodos en que la mujer es reprimida rigurosamente por los hombres” (Eisler, 1987). Hoy en día, estas actitudes de un hombre que ejercía deliberadamente poder sobre la mujer sigue siendo vigente. Un ejemplo sencillo de nuestro siglo es que si la mujer sigue soltera o decide nunca casarse, es vista como un bicho raro que no comprendió cuál era su participación en la sociedad. Por otro lado, si un hombre no se ha casado a sus 28 años es visto como un Don Juan, alguien que no se dejó engatusar por las garras de una mujer y, por ende, es celebrado. “Para los marxistas, la familia —y, por tanto, la mujer en la familia— depende de la estructura económica y de la naturaleza del Estado. La familia burguesa, fundada en el beneficio, solo tiene una función reproductora” (Duby y Perrot, 1990). Esto se traduce que el deber de la mujer ha sido, por siglos, ser mamá y esposa.

Este papel, que se ha incrustado en el ADN de lo que significa ser mujer, es revaluado cuando, en los años sesenta, un conjunto de países ve afectado su pirámide de roles con los efectos de las evoluciones demográficas, tecnológicas y económicas que favorecen el surgimiento de un nuevo régimen de reproducción y fuerza de trabajo. Ahora, se replantea el destino de la mujer, de los roles del sexo y de las relaciones sociales del mundo. Para empezar, el libro *Historia de las Mujeres tomo siglo XX*, de Georges Duby y Michelle Perrot, habla sobre las tasas de natalidad que, en los años sesenta, tuvo un decrecimiento en los países primermundistas que hoy por hoy, se siguen encontrándose como los países que no quieren tener hijos. Por ejemplo, en los países del norte y oeste de Europa, los índices de fecundidad eran superiores a 3 en 1964, para 1975 había descendido en todas partes por debajo de 2. Esto nos quiere decir que, para muchas personas, el tener hijos ya no era su prioridad así como el contraer matrimonio también ha sufrido una sacudida por lo menos tan fuerte como la fecundidad pero, sobre todo, los índices de divorcios se hacían notar como nunca antes. Esto marcó un antes y un después en la forma en la que los seres humanos entrecruzan sus relaciones sociales. El antiguo régimen monoparental pasó a la historia y se produjo un nuevo régimen en donde las personas y más aún, las mujeres, eran capaz de separarse voluntariamente.

Tener el derecho a decidir por lo que le pasa a su cuerpo ahora ha representado un gran avance para la historia de la mujer. Su sexualidad, hoy en día, es casi igual de importante que la de un hombre. Aunque todavía hay represión, los avances son significativos y el progreso que se ha incrustado en la mente de muchos, le da la oportunidad a la mujer de ser libre. Esa liberación de las mujeres continúa desafiando las normas, los estereotipos y los rasgos que se inculcaron en el ejercicio del poder social, en un sistema que no aceptaba a la mujer por el hecho de serlo. Pero, por fin podemos decir que nuestra sexualidad no se queda en la casa, para atender al esposo y cuidar de los niños. Por fin podemos decir que nuestra sexualidad no es ciega ni muda, que no nos limita en nuestra búsqueda por el placer. Por fin podemos decir que queremos disfrutar de nuestra sexualidad sin sentirnos culpables o avergonzadas; que la violencia y el maltrato, los feminicidios y la crueldad no tocan nuestras puertas. Por fin podemos. ¿Podemos?

2.2. Planeación y seguimiento del proyecto

Desnudas empezó como una idea entre cuatro mejores amigas y se constituyó como un proyecto en el que queríamos hablar de temas tabús que, gracias a la desinformación e ignorancia, nos dijeron que estaba mal hablar de ellos. *Desnudas* buscó ser una plataforma en donde cientos de mujeres y adolescentes encontrarán un espacio honesto y directo para hablar de temas de sexualidad femenina en todos sus niveles.

En un primer momento buscamos el proyecto comunicativo que nos pudiera abrir las puertas a cierto tipo de *target* y, por eso, encontramos que un podcast era la plataforma ideal para llegar al público meta que buscábamos (mujeres de un nivel socioeconómico medio–alto) para hacer comunidad y tomar consciencia de temas pertinentes en lo que se refiere a la mujer. ¿Por qué fue importante crear *Desnudas*? Con el paso del tiempo, nos hemos percatado de la ambigüedad y la falta de información que existe en temas sobre anticonceptivos, aborto, género, la errónea idea de que todas las mujeres quieren ser mamás o que no hay cabida para el placer femenino porque no nos dijeron que las mujeres también podían sentir. La propuesta de *Desnudas* fue romper con estos estigmas sociales y culturales para encontrar voz en aquellas historias que a veces son necesarias de articular pero que, en muchas ocasiones, no nos sentimos seguras por miedo al qué dirán o ser juzgadas por la sociedad.

Así, *Desnudas* utilizó el formato del podcast, que es un nuevo modo de hacer radio, en donde los usuarios pueden encontrar la transmisión en internet y puede haber sido grabada días antes, sin la necesidad de estar al aire. Para impulsar los episodios que queríamos grabar, decidimos usar SoundCloud para subir los programas e Instagram y Facebook y con esto llegar a más personas del Área Metropolitana de Guadalajara. A su vez, el equipo de *Desnudas* decidió que el podcast iba a lanzarse quincenalmente, por lo que se entregaron cinco episodios que cuentan con la participación de las cuatro integrantes, en donde en cada episodio se relatan diferentes ejes temáticos. El primero trató acerca de quiénes somos, el segundo fue sobre género y qué significa ser mujer, el tercero tocó temas de relaciones con hombres y cómo nos conectamos. El cuarto episodio fue sobre anticonceptivos, ser mamá o no y el tema controvertido del aborto; el quinto episodio fue sobre el erotismo y el placer. Y, por último, el sexto episodio trató acerca del

acoso sexual. La duración de cada episodio varía, pero normalmente estamos entre los 30 y 35 minutos.

En un principio, el profesor Gilberto Domínguez nos ayudó a encontrarle sentido al formato del podcast y tener una estructura clara de cómo debíamos de hablar en el micrófono. También contamos con la asesoría de nuestro coordinador del PAP, Rogelio Villarreal. El equipo que usamos es de Juan Santillán, que nos presta cuatro micrófonos y un zoom h6. Tenemos una productora de sonido, María José Magallanes, que nos asiste cada que grabamos para controlar las voces y volúmenes, darnos instrucciones para que se escuche mejor y nos edita el podcast.

Imagen 1. Desnudas en SoundCloud

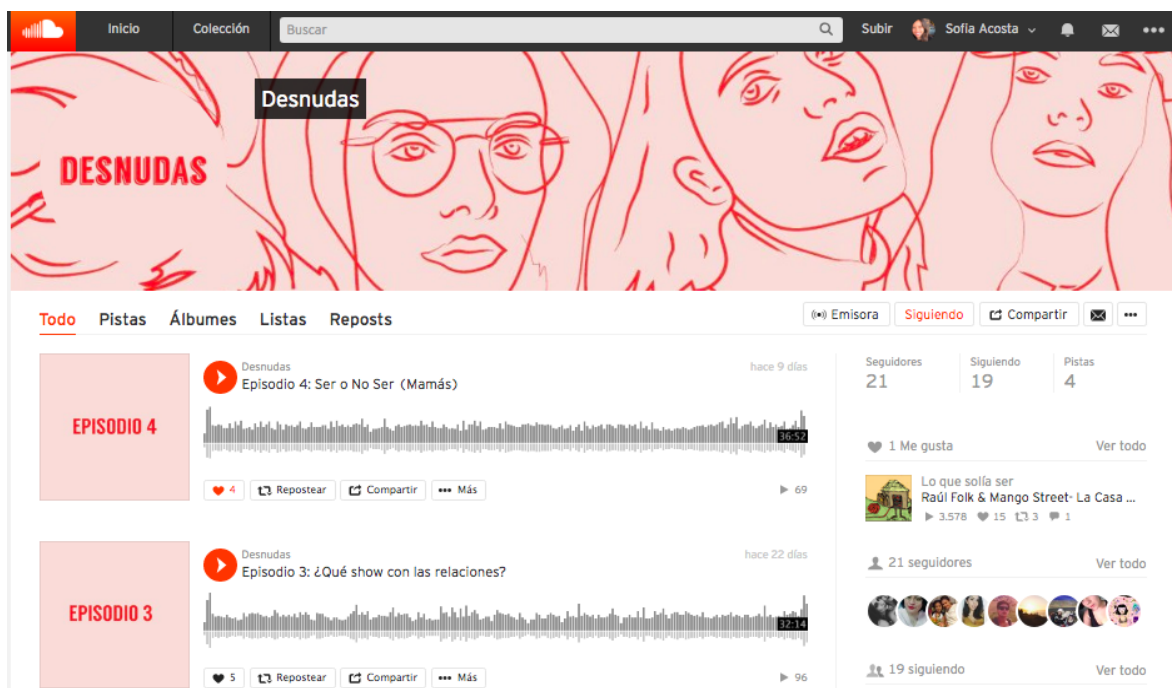


Imagen 2. Desnudas en Facebook

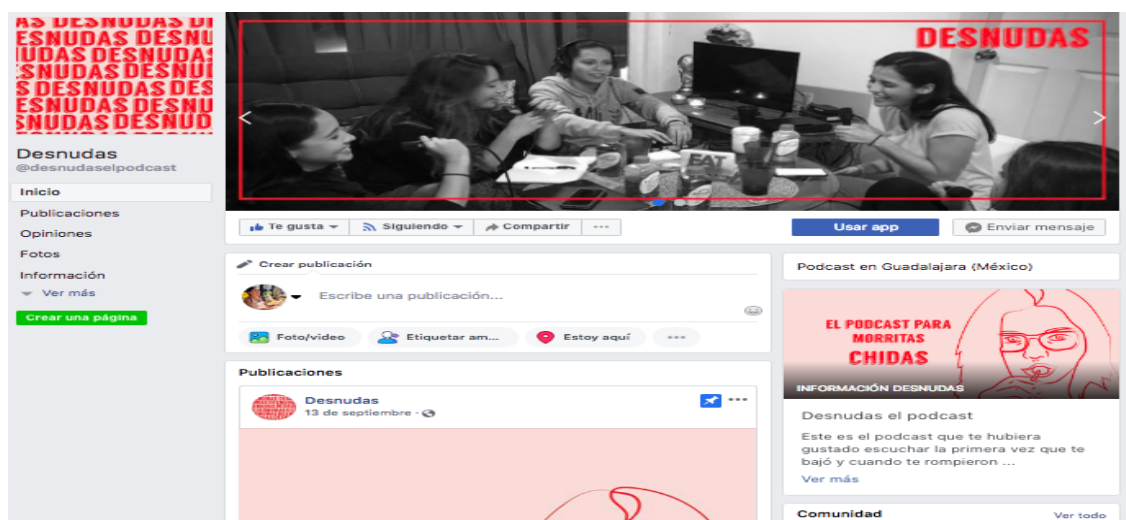


Imagen 3. Desnudas en Instagram



3. Resultados del trabajo profesional

Como resultados finales, no es sumamente grato informar que nos buscó un productor llamado Ernesto López, que tiene una plataforma de podcasts que pretende ser nuestro socio para impulsar *Desnudas*, editarlo y, en su momento, contar con patrocinadores para que el proyecto genere ganancias. Por otra parte, la respuesta en nuestras plataformas de redes sociales ha sido positiva; hemos recibido mensajes en Instagram de nuestros seguidores asegurando que les encantó el episodio que escucharon o que ansían el siguiente y también tuvimos interacciones con nuestros seguidores en Insta Stories, en donde contestan a las preguntas que hacemos como: ¿qué significa ser mujer?

Actualmente contamos con 256 seguidores en Instagram y 300 en Facebook. Aunque al principio queríamos subir el podcast a Spotify, decidimos que lo mejor era empezar con SoundCloud, que una plataforma para escuchar música y podcasts gratuita que tiene un gran número de seguidores. En SoundCloud tenemos a 21 personas siguiendo nuestro trabajo y las reproducciones de los episodios varían entre los 200 por el segundo episodio, 108 con el tercero y 90 con el cuarto. Para

que tuviéramos un número mayor de personas que supieran de nosotras, hemos metido pauta a varias publicaciones de Facebook que llegan a tener más de 500 vistas por publicación.

4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto

Sofía Acosta

a) En mis *reflexiones personales*, *Desnudas* me enseñó que existen muchos temas que necesitan ser atendidos para que la sociedad evolucione y crezca; es necesario tocar los asuntos que nos puedan parecer difíciles de hablar, pero, esa misma dificultad nos demuestra la pertinencia que hay para que las mujeres estén educadas y puedan disfrutar tanto de su sexualidad como de su vida en general, lo que significa ser mujer. Me ayudó a cuestionarme sobre mis propias acciones y a ver cómo he contribuido a mi comunidad con los temas de la sexualidad de la mujer. Por ejemplo, le compartí el podcast a mi tía que fue criada en un ambiente conservador y machista y cuando lo escuchó, su perspectiva cambió.

b) Por otro lado, en mis *reflexiones profesionales*, me percaté que la organización es parte importante de cualquier proyecto que se realiza. Tener una estructura era primordial para las fechas de corte y así como la investigación que ayuda a sustentar de lo que se habla al aire para que la audiencia se sienta identificada con la experiencia, pero, que también, tenga la investigación para recurrir a ella en caso de necesitarlo. Creo que faltó un poco de las dos cosas y aprendí que en un lugar de trabajo es primordial hacer las etapas y no saltarse pasos, aunque al final el producto sí llegó a posicionarse, En un futuro, será importantísimo enfocarnos y evaluar los errores que cometimos para mejorarlos, en un intento por demostrarle a nuestra audiencia que estamos comprometidos a ellos para crear algo todavía mejor hecho. Fue difícil, sobre todo al principio, encontrar la forma de trabajo que más nos convenía para que las cuatro trabajáramos armoniosamente, pero poco a poco, supimos qué nos gustaba y qué no y por eso creo que mejoramos con el paso de los episodios.

c) Para finalizar, en mis *reflexiones éticas*, hablar sobre temas de mujer nos da cabida a crear comunidad entre nosotras y buscar esos consejos que muchas veces no sabemos a quién preguntar. Sentí una responsabilidad nueva que antes no tenía hacia la comunidad que creamos, y es una tarea muy importante para *Desnudas* poder informar de forma precisa y honesta para que todas las mujeres que nos escuchen puedan encontrar paz y verdad en lo que decimos.

Mónica Bulnes

a) En mis *reflexiones éticas*, el proyecto de *Desnudas* ha sido una gran experiencia ya que me ayudó a desmenuzar temas que antes no cuestionaba. Entender mi experiencia como mujer y la experiencia de otras mujeres, que no son las mismas, y tratar de razonarlas y entenderlas ha sido muy duro pero muy especial a la vez. Lo que me ha enseñado este proyecto es que hay maneras de hablar de las cosas y que lo primero que uno debe de hacer es informarse. Hablar desde la experiencia es valioso, pero no es suficiente. Ese ha sido uno de los retos más grandes del podcast y quizás la clave al éxito. Teniendo un entendimiento sólido de temas controvertidos como el aborto, se abren las puertas para tener una conversación más rica. En conclusión, este proyecto me enseñó que muchas veces hablamos por hablar y que eso es parte del problema que tenemos como sociedad.

b) En mis *reflexiones profesionales*, siento que todos los aprendizajes que obtuve a lo largo de mi carrera en el ITESO culminaron en este proyecto; desde gestión de redes sociales hasta investigación. Ahora tengo una noción más real de lo que es emprender un proyecto independientemente, con la asesoría de grandes mentes, pero al final del día, tomando las riendas mi compañera y yo. Me ayudó a sentirme capaz. Los resultados que obtuvimos fueron muy emocionantes, pero es más emocionante aún los planes que tenemos para el futuro de *Desnudas*.

c) En mis *reflexiones personales*, ha sido un viaje. Tener un podcast en el que se discuten temas tan personales, aunque sea con mis amigas más cercanas, ha sido uno de los retos más grandes y enriquecedores que he experimentado en mi vida. Llegué a pensar qué hacer un podcast consistiría en sentarme y hablar en frente de

un micrófono pero en la práctica es mucho más difícil. Aprendí a escuchar, a posponer mi juicio y a compartir.

5. Conclusiones

Para concluir, logramos tener un número de escuchas importante tanto en SoundCloud que es la plataforma que más nos importaba por las reproducciones de los episodios pero, también, los seguidores que logramos tener en Facebook o en Instagram nos ayudó a crear una comunidad de mujeres que se sienten libres al escucharnos y que esperan cada quince días el nuevo episodio. El podcast nos permitió tener una comunicación directa con cientos de mujeres y eso significa que tenemos la oportunidad de hacer una diferencia con la falta de información y la ignorancia que seguimos viendo en el siglo XXI para crear consciencia sobre lo que es ser mujer. Los temas que tocó *Desnudas* son delicados pero al mismo tiempo, de gran importancia, como lo fue el acoso sexual o el *slutshaming*. Pretendemos seguir hablando de estos temas para que las jóvenes del Área Metropolitana de Guadalajara sigan creciendo y encontrando la manera de conocerse mejor a ellas mismas sin miedos ni inseguridades. *Desnudas* encontró un espacio sólido para platicar entre amigas y para nuevas amigas que, entre todas, nos ayudaremos para construir pensamientos libres y seguros sobre la sexualidad de cada una.

6. Bibliografía

- Debergé, P. (2007). *El amor y la sexualidad en la Biblia*. México: ITESO/Universidad Iberoamericana.
- Duby, Perrot. (1990). *Historia de las mujeres Tomo siglo XX*. Madrid, España. Taurus.
- Eisler, R. (1996). *El cáliz y la espada. La mujer como fuerza en la historia*. Ciudad de México: Pax México.
- Llongueras, L. (2013). *El sexo femenino*. Barcelona, España. Editorial B.
- Page, L. (2001). *El gran orgasmo: cómo tener orgasmos, cómo provocarlos y cómo hacer que sigan viniendo*. México. Planeta.
- Whitmont, E. (1982). *El retorno de la diosa*. Barcelona, España. Paidós Ibérica.

Documentos electrónicos

- Aguilar, E. (2017) Repunta la violencia sexual en 2017: Se denuncia más de un caso de violación cada hora. *Animal Político*. (Consultado: 30 de septiembre 2018)
<https://www.animalpolitico.com/2017/08/violencia-sexual-2017-violacion/>
- Almaraz, K. (2018) Abortos clandestinos en México: las cifras y las alternativas. *El Diario*. (Consultado: 16 de octubre de 2018)
https://www.eldiario.es/internacional/Abortos-clandestinos-Mexico-cifras-alternativas_0_805620004.html
- Anson, J. M. (2018). A favor del feminismo. *El Mundo*. En:
<http://www.elmundo.es/opinion/2018/02/08/5a7b483c22601dbe3d8b45c6.html>. (Consultado: 3 de octubre de 2018).
- BBC (2012). ¿Por qué India trata tan mal a sus mujeres? *BBC*. En:
https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/12/121229_india_violacion_mujeres_violencia_cc_h. (Consultado: 18 de septiembre de 2018)
- Berlutti, A. (2018). Una batalla silenciosa: cuando el abuso sexual se normaliza. *Huffington Post*. En http://www.huffingtonpost.com.mx/aglaia-berlutti/una-batalla-silenciosa-cuando-el-abuso-sexual-se-normaliza_a_23333115/ (Consultado: 15 de septiembre 2018).
- Cano, G. (2001). "Historia de las mujeres en Occidente, de George Duby y Michelle Perrot". *Letras Libres*. En: <http://www.letraslibres.com/mexico/libros/historia-las-mujeres-en-occidente-george-duby-y-michelle-perrot> (Consultado: 12 de septiembre 2018).
- Huffington Post (2018). Adiós a Naomi Parker Fraley, la verdadera mujer "que lo pudo todo". *Huffingtonpost*. En http://www.huffingtonpost.com.mx/2018/01/23/adios-a-naomi-parker-fraley-la-verdadera-mujer-que-lo-pudo-todo_a_23341477/ (Consultado: 26 de agosto de 2018).
- Martínez, A. (2018). India, el país del mundo más peligroso para la mujer. *El País*. En:
https://elpais.com/internacional/2018/06/26/actualidad/1530028225_836118.html. (Consultado: 8 de octubre de 2018).
- ONU: En México se cometen siete feminicidios al día. (2018, 7 de marzo). Retrieved from <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/seguridad/onu-en-mexico-se-cometen-siete-feminicidios-al-dia>. (Consultado: 16 de octubre de 2018).
- Rello, M. (2018). Inoperante, la protección a mujeres víctimas de violencia. *Milenio*. En:
http://www.milenio.com/region/proteccion_mujeres-alerta_violencia-centro_justicia-milenio_noticias_jalisco_0_1118288206.html. (Consultado: 3 de noviembre 2018).
- Rincón Henao, D. (2018) Una huelga de hambre para castigar a los violadores en India. *El Tiempo*. En:
<https://www.eltiempo.com/mundo/violencia-sexual-contra-mujeres-en-la-india-228664>. (Consultado: 24 de septiembre 2018).

Rubio, N. (2012). El tantra en el hinduismo. *Blog Sociedad Geográfica de las Indias*. En: <https://www.lasociedadgeografica.com/blog/mitologia-y-religion/el-tantra-en-el-hinduismo/>. (Consultado: 22 de octubre del 2018).

Villar, C. (2018). Leticia Dolera: “No somos putas por masturbarnos o por disfrutar del sexo”. *El Mundo*. En: <http://www.elmundo.es/cultura/cine/2018/02/27/5a93f408ca474153248b45bd.html>. (Consultado: 26 de octubre de 2018).

(2018). La violación que desató la ira en India. *El País*. En: https://elpais.com/internacional/2012/12/23/actualidad/1356292369_357025.html (Consultado: 23 de septiembre 2018).